

Adorado sea el Stimo. Sacramento
Por siempre sea bendito y alabado



Ave María Purísima
Sin pecado concebida

Hoja informativa nº 249

Época IV. OCTUBRE 2023

Edita: Consejo Diocesano de Valladolid de A.N.E.

(Esta hoja y las anteriores pueden consultarse en www.archivalladolid.org)

Vigilias para el mes de Octubre de 2023 (Valladolid)

Turno	Titular	Iglesia	Día	Hora
3º	Sto. Tomás de Aquino	Parrq. Stº. Tomás de Aquino c/ Álvarez Taladríz 15	28	19,00
6º	San Andrés Apóstol	Parrq. San Andrés Pza. de San Andrés 2	19	19,30

SECCIONES DE LA DIÓCESIS

Tordesillas	Iglesia de San Pedro		
Campaspero	Iglesia de Stº. Domingo de Guzmán	5	18,30
Cogeces del Monte	Iglesia de la Asunción de Ntra. Señora	--	21,00
Medina de Rioseco	Iglesia de San Pedro Mártir	6	18,45
Alaejos	Iglesia de Santa María	28	18,30

Si no puedes velar con tu turno, cumple el compromiso en otro

TEMPLOS CON EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO EN VALLADOLID

- * Centro Diocesano de Espiritualidad (de lunes a jueves de 10,00 h a 13:00 h).
- * Basílica de la Gran Promesa (todos los días de 12:30 h a 22:00 h).



- * Iglesia de las Concepcionistas (Templo de Adoración Perpetua de la Diócesis de Valladolid)
- * Seminario diocesano de Valladolid, Jueves de 20:30 a 21:30 h.
- * Parroquia de Santiago Apóstol: Diariamente de 19,30 a 20 h.
- * Parroquia de San Martín: Todos los jueves de 11,30 a 19, con rezo de Vísperas antes de la reserva.
- ** ALAEJOS: Capilla del Santísimo, Iglesia de Santa María, Lunes a Sábado de 10,30 a 13 horas
- ** MEDINA DE RIOSECO: Jueves de 18 h a 19.30 horas, Iglesia de San Pedro Mártir
- ** VILLABRAGIMA: Jueves de 18 a 19 h.

VIVA JESUS SACRAMENTADO. SEA POR SIEMPRE BENDITO Y ALABADO

CONSEJO DE SECCIÓN, Se celebrará el día 31 a las 20 h. en nuestra sede

OREMOS POR NUESTROS HERMANOS DIFUNTOS: En este mes:

“Yo soy la Resurrección y la vida: El que cree en mí, aunque haya muerto vivirá, y el que está vivo y cree en mí, no morirá para siempre” (jn. 11,25-26).

Y a cuantos hermanos en la Adoración Nocturna nos han precedido en la señal de la fe,

dales Señor, el descanso eterno.
Y brille para ellos la luz perpetua.
Descansen en paz. Amén.

“No puede haber ocupación mejor, ni que más bien responda a la vocación, que el adorar a Cristo-Eucaristía”

“La Adoración es una fuerza poderosa para la vida de la Iglesia”

Luis de Trelles y Noguerol

Dios mío, yo creo, adoro, espero y os amo; os pido perdón por los que no creen, no adoran, no esperan, y no os aman.

INTENCIONES DEL PAPA para el mes de Octubre

Por el Sínodo : Oremos por la Iglesia, para que adopte la escucha y el diálogo como estilo de vida a todos los niveles, dejándose guiar por el Espíritu Santo hacia las periferias del mundo.

ORACIÓN PARA LA DEVOCIÓN por el Venerable LUIS DE TRELLES Y NOGUEROL.

Padre nuestro que estás en el Cielo. Tú que escogiste al Venerable LUIS DE TRELLES, como laico comprometido en su tiempo y ardiente adorador de la EUCARISTÍA: Dame la gracia de imitarle cumpliendo siempre fielmente con mi compromiso en la adoración del Sacramento y en el servicio a los demás. Dígnate glorificar al Venerable LUIS y concédeme por su intercesión la gracia que humildemente te pido. Así sea.

Padrenuestro, Avemaría y Gloria

ORACIÓN PARA LA DEVOCIÓN por el Venerable ALBERTO CAPELLAN ZUAZO.

Oh Dios, que otorgaste al Venerable Alberto Capellán un singular amor a los misterios de tu Cuerpo y de tu Sangre y el carisma de encontrarte y servirte en los pobres: haz que yo sepa también vivir íntimamente unido a ti, sirviéndote en los más necesitados. Dígnate glorificar a tu siervo Alberto y concédeme por su intercesión el favor que te pido. Amén (petición)

Padrenuestro, Avemaría y Gloria

VIGILIA DE DIFUNTOS: El día **1 de Noviembre**, se celebrará una de las **Tres Vigilias Extraordinarias obligatorias:** En ella recordaremos a todos nuestros hermanos adoradores que nos han precedido, en la obra de la adoración nocturna y fueron manteniendo muy alto la devoción al Santísimo Sacramento.

Manual: No es necesario llevarlo, pues hay separatas.

Se celebrará a las **21,00 h.** en el Centro de Espiritualidad (capilla del P. Lapuente)

"Feliz culpa, que mereció tal Redentor"

Continuamos este mes de octubre con nuestro camino formativo ahondando en la pregunta que lanzábamos el mes pasado ¿De qué viene a salvarnos Jesús, el Hijo de Dios?

I.- EL MISTERIO DEL PECADO

El número 13 de la constitución conciliar *Gaudium et spes* dice: “Creado por Dios en la justicia, el hombre, sin embargo, por instigación del demonio, en el propio exordio de la historia, abusó de su libertad, levantándose contra Dios y pretendiendo alcanzar su propio fin al margen de Dios.

Conocieron a Dios, pero no le glorificaron como Dios; oscurecieron su estúpido corazón, prefirieron servir a la criatura, no al Creador. Lo que la revelación divina nos dice coincide con la experiencia. El hombre, en efecto, cuando examina su corazón, comprueba su inclinación al mal y se siente anegado por muchos males que no pueden tener origen en su santo Creador. Al negarse con frecuencia a reconocer a Dios como su principio, rompe el hombre la debida subordinación a su fin último y también toda su ordenación, tanto por lo que toca a su propia persona como a las relaciones con los demás, con el resto de la creación. Es esto lo que explica la división íntima del hombre. Toda la vida humana, la individual y la colectiva, se presenta como lucha, y por cierto dramática, entre el bien y el mal, entre la luz y las tinieblas. Más todavía: el hombre se nota incapaz de dominar con eficacia por sí solo los ataques del mal, hasta el punto de sentirse como aherrojado entre cadenas. Pero el Señor vino en persona para liberar y vigorizar al hombre, renovándole interiormente y expulsando al príncipe de este mundo, que le retenía en la esclavitud del pecado. El pecado rebaja al hombre, impidiéndole lograr su propia plenitud. A la luz de esta revelación, la sublime vocación y la miseria profunda que el hombre experimenta hallan simultáneamente su última explicación”.

Es necesario darnos cuenta bien de cuál es la misión que ha traído Jesucristo al mundo, cuál es la miseria de la que viene a salvarnos. Leyendo esto, nos damos cuenta de dónde está la radicalidad del mal del pecado. Constituye, en primer lugar, una separación del hombre con respecto a Dios; engendra, además, dentro de cada hombre una dramática división; da origen, después, a una separación profunda del hombre para con los demás. En esos tres aspectos del pecado es donde podemos encontrar toda su malicia. Lo que ocurre es que cuando hablamos del pecado, solemos fijarnos en la escasa significación que tiene en el mundo un hombre que peca, y en el momento en que comete ese pecado el hombre no es propicio a escuchar preguntas de esta índole. Se ha dejado llevar de una pasión que le ciega, y apenas puede comprender las consecuencias perturbadoras que se van a derivar de esa acción en la cual él ha incurrido. Pero cuando ese pecado se repite, y aunque no se repita, cuando el hombre se obstina en mantenerse en él con plena conciencia de que obra mal, advierte que ha introducido en su alma el dominio de una fuerza muy distinta de aquella a la cual su naturaleza está llamada a someterse: la fuerza de Dios. Y se hace esclavo, él con ese pecado y con otros que siga cometiendo, de fuerzas muy distintas, las cuales no pueden traerle la paz y la felicidad. Surge entonces dentro de su alma ese sentimiento trágico, como de cierta impotencia en el cual se debate, como nos dice el Concilio, al ver, por un lado, nobles aspiraciones de su alma hacia un mundo más puro, y, por otro, condescendencias fáciles a las cuales se entrega y con las que no va obteniendo más que aumentar las cadenas de futuras esclavitudes. Pero, no solamente experimenta dentro de sí ese descontento y ese vacío propio de todo pecador, al que en páginas inolvidables del libro de las Confesiones se refirió, por ejemplo, San Agustín. No solamente advierte ese hombre que ha introducido el desorden en su vida, que ha roto con Dios, que se separa de la estrella que tenía que guiarle, de su último fin; no solamente eso, sino también, si ese hombre es sincero, aunque sea pecador, se da cuenta de que introduce asimismo el germen de una separación con respecto a los demás. Cuanto más peca un hombre, más daño hace a los demás, porque no solamente les priva del bien que tenía obligación de difundir, sino que también, muchas veces, hace llegar hasta ellos la onda del mal, y así se produce una cadena de influencias continuas, de unos para otros, en virtud de la cual llega un momento en que sentimos todos el drama de un mundo que camina como aplastado con un peso que no puede soportar, el peso del pecado que empieza siendo individual, que tiene consecuencias sociales y que llega a hacerse colectivo, sin que disminuya la responsabilidad de aquel que por su acción personal contribuye a la difusión de ese mal que termina por ensombrecer al mundo.

Entonces todo el paisaje moral se torna sombrío, y el mundo aparece sumergido en una casi perpetua injusticia. Ciertamente, a la luz de esta doctrina conciliar, y por lo que nos dicen estos textos sagrados y por lo que conocemos de la historia y la vida del Salvador, uno de cuyos capítulos, al que no podemos renunciar, es su muerte en la cruz para salvarnos a todos del pecado; a la luz de estos textos

comprendemos que necesitamos una fuerza distinta de la del mundo para poder librarnos de este peso que nos aplasta en nuestro interior, que nos hace tanto daño y casi, sin quererlo nosotros, pero sin poder evitarlo, nos obliga también a hacer daño a los demás. Entonces comprendemos la necesidad de una fuerza distinta de las que hay aquí abajo, una fuerza que tiene que venir del cielo, la fuerza de Cristo Salvador. Entonces comprendemos cómo, en cierto modo, se explica, si es que puede tener explicación, el amor infinito de Dios a los hombres, manifestado en el hecho de que Jesús haya venido al mundo. El misterio del pecado solamente se vence pensando en el misterio de Cristo que viene al mundo para salvarnos.

II.- Vida del Venerable Luis de Trelles

LA ADORACIÓN NOCTURNA ESPAÑOLA (A.N.E.)

En España, la Adoración Nocturna al Santísimo Sacramento del Altar pudo ser establecida en Madrid de manera oficial, diríamos, el 02-11-1877. Por fin se vieron cumplidos los anhelos del venerable, después de tantos intentos y esfuerzos para lograrlo.

La fundación de estas diversas asociaciones eucarísticas ha supuesto una misión muy compleja y difícil debido a la situación político-social de la época: guerras, inestabilidad política, animadversión y persecuciones sistemáticas contra la Iglesia Católica, precariedad en los medios de transporte y de comunicación, controles policiales y militares... Sólo pudieron conseguirse gracias a las probadas virtudes del venerable: trato afable, humildad, paciencia, constancia, ingenio... y, sobre todo, hombre de fe probada en la Eucaristía, de amor excelso consagrado a Jesucristo, de quien recibía inspiración y fortaleza. Cabe pensar, dado el desarrollo de su vida, que estas raíces de amor a Jesucristo se asentaron en su noble corazón ya en los primeros años de su existencia, adorando con su madre a Jesús Sacramentado en exposición permanente por singular privilegio en la catedral de Lugo; pero que a través de los años, fue creciendo y madurando o, por mejor decir, acrisolándose hasta fructificar en plenitud a partir de haber asistido a una vigilia de la Adoración Nocturna en París (23-08-1862). A partir de entonces, el venerable venía luchando denodadamente por conseguir instituirlo en España, y siempre latían en su corazón, además de la adoración y acción de gracias a Jesús Sacramentado, el desagravio y reparación por los ultrajes, sacrilegios y abandonos a su Divina Majestad, y también por implorar bendiciones y protección para tantas personas que sufrían persecución y/o pobreza.

ROJO PÉREZ, Manuel, *El Venerable Luis de Trelles. Breve síntesis de su vida y virtudes*. Vigo, 2018. Pág. 45-46

Rvdo. D. Francisco Casas Delgado
Director Espiritual diocesano
Adoración Nocturna Española